

AZULADA

Carol Neumann



Ilustraciones
María del Pilar Parro

AZAFRÁN
EDITÓRICA



Para ti, Maite.

Quiérete siempre tal y como eres.
Yo lo haré... hasta la eternidad.



Azulada

© del texto: Carol Neumann, 2020
© de esta edición: Editorial Azafrán, 2020
Santiago, Chile
www.editorialazafran.cl

Autor: Carol Neumann
Ilustraciones: María del Pilar Parro

Carolaautora
Editorialazafran
Piliparro

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual: 2020-A-8001
ISBN: 978-956-09298-3-9
Primera edición: diciembre, 2020

Carol Neumann
Todos los derechos reservados

AZULADA



Carol Neumann



Ilustraciones
María del Pilar Parro

Zuli es una niña alegre y divertida.
Le fascina cantar y le encantan
los cuentos de animales.



Tiene el pelo rizado y la nariz respingada. Le gusta mucho ponerse un tutú y hacer piruetas de ballet por toda la casa.

A diferencia de los demás niños de la ciudad,
Zuli es de color azul. Sí, azul.



Sus manos suaves y sus pies pequeños
tienen el color de los arándanos.

Su piel brilla cuando sale al
parque y ella orgullosa canta:



"Mi rostro, brazos y piernas, son tan bellos
como el cielo o el mar. Me hacen tan especial y
tierna, que nunca quiero cambiar."



Un día nublado, Zuli acompañó
a su mamá a comprar el pan.



En el almacén se encontraban dos niños que eran hermanos y que no la dejaban de mirar.



Escuchó a uno reírse y decirle al otro: "Mira, esa niña luce como el ternero que usa papá para trabajar."

Al volver a casa, Zuli se
fue a su pieza a llorar.



Cada vez que botaba una lágrima, su piel se iba tornando más pálida, se iba poniendo blanca, como la de los demás niños de la ciudad.



Lo que Zuli no sabía era que al irse su color se gastaba también su energía.

Su mamá, preocupada por verla tan bajoneada
y descolorida, la abrazó fuerte y le dijo:



"Zuli de mi corazón, ¿te imaginas si todos fuéramos iguales?

¿Qué gracia tendría? Nadie se reconocería.

Nuestras diferencias son las que nos hacen especiales.



Tu color azul te hace brillar
como un zafiro y hace que
tu sonrisa sea una que
realmente amo y admiro.

Con ese abrazo y esas palabras, Zuli retomó un poco su color. Se levantó de la cama y fue afuera a jugar para olvidar su dolor.





De repente vio en la esquina
a los hermanos del almacén.
Se acercó, los miró y les dijo:
"Sí, soy azul, ¿y eso qué?"

Su color iba retomando y fue sintiendo
más coraje, les sonrió y les dijo:



"Tú tienes muchas pecas y tú un lunar en la frente,
¿acaso no es entretenido que seamos todos diferentes?"

Aprovechamos tus pecas, tu lunar y mi azul, para que juguemos a ser animales que viven en un palacio o tal vez criaturas magníficas del espacio.

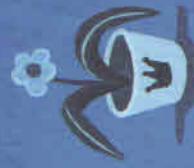
Los niños sonrieron y jugaron juntos toda la tarde
y al anochecer entendieron el mensaje más importante:



"Las diferencias de cada uno son las que
hacen que el mundo sea alucinante."



Zuli es una pequeña diferente. Su color azul hace que otros niños la queden mirando y que a veces se burlen de ella. En este relato, Zuli aprende a tener confianza en sí misma y les enseña a los otros que las diferencias aportan y se pueden aprovechar para lograr grandes cosas.



Azulada enseña a los niños a apreciar las diferencias que existen entre las personas, sin importar cuán distintos podamos ser unos de otros. De una manera sutil, trata temas tan relevantes como la inclusión y la valoración de la diversidad. La protagonista aprende a aceptarse y quererse a sí misma, dejando una linda reflexión acerca del amor propio.

